

Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición



CANON Y CIRCULACIÓN DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ARGENTINA: UNA PERSPECTIVA GENÉTICO-ESPACIAL DE PREMIOS Y FERIAS

ADRIANA VULPONI

PROGRAMA EN PROMOCIÓN Y ANIMACIÓN A LA LECTURA Y LA ESCRITURA (PROPALÉ)
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

La literatura infantil y juvenil (LIJ) constituye un género de escritura muy particular que ha desarrollado en las últimas décadas una nutrida historia en torno a la producción y circulación del libro. Intervienen en ella, por cierto, escritores y editores: pero no sólo ellos. Todo un mundo de figuras y funciones gira en torno al libro infantil y juvenil en pos de la conformación de un canon y su legitimación.

En lo que se refiere a la LIJ argentina, varios son los hitos fundacionales de lo que constituye hoy el canon, la legitimación y circulación de producciones nacionales en el mundo. Si bien estos hitos genéticos de mayor envergadura son más visibles en los últimos años, el proceso de gestación inicial acaeció, con más visibilidad y de un modo paulatino, un par de décadas anteriores al golpe militar de 1976. Pero fue desde la democracia instaurada en los ochenta, que se sucedieron acciones en continuo avance y diálogo con centros mundiales y reales gestiones con desplazamientos físicos de figuras a los nudos de interés: gestiones de la periferia para ser mirada y reconocida por el centro y para que las producciones argentinas circulen por Latinoamérica y Europa.

El año 2012 marcó un hito de fundamental importancia en esta historia de la LIJ argentina: la escritora cordobesa María Teresa Andruetto recibió el Premio Hans Christian Andersen, llamado el Pequeño Nobel pues, desde su creación, es el más prestigioso de los premios internacionales en el campo. Le fue entregado el día 25 de agosto en ocasión del Congreso Internacional del IBBY –Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil– en su 33° versión que, en esta oportunidad, se realizó en Londres.

Ingresamos en este acontecimiento puntual que concentra cuestiones de diversa índole. Las innumerables aristas de observación que presenta el premio mayor a nivel mundial atraviesan cuestiones genéticas y espaciales –del tipo centro y periferia– y, por ello,



posibilitan ahondar en el análisis para arrojar algo de luz a los complejos procesos que desembocan en la canonización, producción, circulación y legitimación de la LIJ: y, en este caso, de la LIJ argentina.

La valoración de la entrega del Pequeño Nobel, como uno de los eventos más destacados –y esperados– en la historia de la LIJ, también procede de variadas derivaciones que implican “estar ahí”, recibir el preciado galardón, aparecer en gran cantidad de medios de difusión internacionales y en todos los nacionales, ser escuchado por el mundo en el ritual del acto. En definitiva: emitir el discurso de ocasión que se pronuncia en el “centro” y, en este caso, producido desde la “periferia”. Precisamente, María Teresa Andruetto no sólo fue la primera argentina en recibirlo, sino también la primera hispanohablante. Y este punto ha sido capitalizado por la autora en su discurso para manifestar sus reflexiones: “Me crié en un pueblo de provincia, en un país de un continente que comparte casi en su totalidad una lengua. Pese a su abrumadora masividad, ya que se trata de la voz de más de 450 millones de personas, su literatura ocupa un lugar en cierto modo periférico en la traducción a otras lenguas”.

Y luego de precisar algo de las variantes del idioma en Latinoamérica y España y de su propio origen, expone su “ética laica” (de Diego, 2010) al manifestar sus búsquedas como escritora: que no son exclusivamente estéticas. En otros fragmentos, esto se evidencia con claridad; además, no deja de mencionar a los editores y las exigencias del mercado internacional que impone condiciones a los artistas. Pero la condición sine qua non para que el libro circule por el mundo y sea traducido a otras lenguas es la referida al uso del idioma:

Es muy fuerte la demanda para que los libros unifiquen sus asuntos y sus usos del idioma, se vuelvan un poco neutros, pero la literatura busca lo particular [...]. En más de una ocasión, editores de otros países o de otras lenguas me han dicho que mi escritura era “demasiado argentina”, pero es justamente ahí, en las palabras de la sociedad que nos contiene, donde reside el desafío de un escritor, su campo de batalla.

Y en este nudo del discurso, resulta interesante detenerse para volver a la aludida expresión “ética laica” con la cual José Luis de Diego finaliza su conferencia “El investigador entre la ciencia y la sociedad”, pronunciada a raíz de la entrega de premios a la Labor Científica, Tecnológica y Artística el 16 de diciembre de 2010 en la



Universidad Nacional de La Plata. En esa oportunidad, destacó el “necesario debate sobre una ética laica que guíe nuestras conductas”. La causa del detenimiento en esta expresión en particular reside en un estudio anterior de este autor, “Campo intelectual y literario en la Argentina (1970-1986)” (2003), que, en algunos apartados, reflexiona acerca de ciertos grupos de autores e intelectuales argentinos y sus mutaciones a través de la historia. No nos detenemos aquí en el término “intelectual”, en las marcas de sus significaciones coetáneas y sucesivas para distintos sectores, ni en los complejos entrecruzamientos entre los campos intelectual, literario y político que minuciosamente analiza el autor y no es nuestro interés aquí. Pero sí se impone la alusión al tema como una más de las derivaciones que emergen de los discursos y permite pensar que, en líneas generales, el campo intelectual y el literario no sólo dialogan –o discuten– continuamente, sino que, en varias oportunidades históricas, constituyen, prácticamente, uno y el mismo.

En nuestro caso, en el campo de la LIJ, así como el Premio Nobel es el Pequeño Nobel y la Feria del Libro es la Feria Chica, el intelectual es el especialista. Son las denominaciones generalizadas y distintivas. La trayectoria de María Teresa Andruetto presenta una homología con una particular mutación en la que se detiene de Diego, como se ha señalado, en un grupo de intelectuales argentinos. La autora, presentada públicamente en todas las oportunidades como “especialista y escritora –o autora– de LIJ”, estudió Letras en la Universidad Nacional de Córdoba en la primera mitad de la década del setenta, mientras militaba, allí activamente, en la CIU, Corriente de Izquierda Universitaria. A raíz del golpe militar de 1976, atravesó por lo que ella denomina el insilio, que es el exilio en el propio país, el anonimato, el desaparecer del tejido social (Pubill 2009) para no ser atrapado, para no ser conducido a la muerte, en el sentido literal de la palabra. Y ya en democracia, es también ella misma quien relata el giro de su militancia, que ya no es político-partidaria, sino encauzada a la construcción de lectores, la democratización de la lectura, la escritura que “escucha a otro” y reproduce su voz, que se constituye en portavoz (Lenoir 1993) del pueblo, y, en este caso también, de los niños argentinos.

De Diego (2003), haciendo referencia a los debates intelectuales de los ochenta, menciona la emergencia de un desplazamiento desde la política a la ética, claramente identificable en las palabras de la autora en una entrevista al recordar a la CIU de su



militancia juvenil: “Esas siglas, esos nombres que alguna vez fueron o me parecieron a mí el centro del mundo y me resulta como algo de otro planeta, un poco absurdo a mis ojos de hoy, aunque sí rescato de todo eso algo que estaba en mí (...) la búsqueda de ‘un mundo mejor’, más allá de lo que eso signifique.”¹

Otra de las interesantes derivaciones emergentes relacionadas con este acto ritual histórico para la LIJ argentina fue la particular presencia de los argentinos que se encontraban entre el público, quienes literalmente cantaron como hinchada futbolera ante el asombro de la prensa internacional. En otra oportunidad, se ha observado al mundo de la LIJ como un campo de lucha en el sentido que le atribuye Bourdieu (1995), como un equipo de jugadores –específicamente, de fútbol argentino, incluso. Esto, tanto si nos referimos a la LIJ argentina dentro del campo de la LIJ internacional, como a la LIJ en cuanto género en el campo de las letras en general.

La llegada al premio de la periferia al centro fue en sentido múltiple, por eso el asombro que manifiesta la autora: la representante y ganadora argentina no emergió de Buenos Aires, sino de una ciudad de provincia,² y es oriunda de un pueblo. La históricamente considerada figura máxima de la LIJ del país, María Elena Walsh, no accedió a este galardón que ya cuenta con muchos años de existencia.

Para indagar en el funcionamiento del premio y a raíz de todo lo observado en el Encuentro con Andruetto realizado en el Cabildo Histórico en la Feria del Libro Córdoba 2012, se realizó para la presente ocasión una entrevista a la autora con el fin de obtener mayor información sobre el tan mentado premio y su perspectiva del mismo. La entrevista fue concretada el 27 de septiembre en su casa de las sierras de Córdoba. El relato de la autora comenzó de este modo:

Las delegaciones nacionales del IBBY son las únicas que pueden presentar candidatos –la de Argentina es ALIJA– en las dos categorías, escritor e ilustrador, en una o no hacerlo. La Argentina, desde los ochenta, lo hace. Pero esto está ligado al desarrollo de la LIJ de un país. Cada delegación nacional debe, además, pagar un canon para serlo y, si no tiene el pago al día, no puede postular candidatos. María Elena Walsh fue candidata por muchos años y después, creo yo entender, es una impresión mía, la política de la institución fue hacer circular autores no pensando en quién lo ganara

1 Entrevista realizada para un estudio anterior (Vulponi 2012b).

2 Aunque no cualquier provincia, no del norte ni del sur, sino del centro: Córdoba, “la docta”.



sino en la vidriera que significa esa circulación. Dos años circula éste, dos años circula el otro que no está mal, pensando no en si llega o no llega a ganar, sino en cómo se muestra nuestra LIJ en otros espacios. Ahí han circulado muchos autores.

Este fragmento de la entrevista habla por sí mismo: no requiere demasiados comentarios pues evidencia el objetivo de la periferia de mostrarse en la vidriera del mundo que representa candidatear figuras nacionales. Además, tal como apunta Roberto Sotelo (2012) en un completo informe publicado en la *Revista Imaginaria*, las únicas aproximaciones argentinas fueron: en 1994, María Elena Walsh recibió una Mención Honorífica “Highly Recommended” del Premio en el Congreso de IBBY realizado en Sevilla, España, y en dos ediciones consecutivas –2006 y 2008– Isol, también de Buenos Aires, fue finalista en la categoría “Ilustrador”. Continúa el relato de lo sucedido desde el comienzo:

El año pasado en abril, se comunicaron conmigo de ALIJA [...] que había resuelto presentarme como candidata por Argentina al premio junto a Pablo Bernasconi en ilustración. Esto significaba preparar un dossier que ellos armaron pero para el cual el autor participa. El dossier tiene todo un instructivo que cumplimentar. Por ejemplo, hay que enviar una entrevista. Entonces ALIJA me pedía cuál prefería mandar, con cuál me sentía más representada. Hay que mandar libros, pero con el dossier del autor van muchos: ilustradores, porque se piden imágenes de tapa de libros, también críticos, pues se piden reseñas y críticas, traductores, editoriales. Es decir, no sólo va el autor postulado en el dossier, sino muchos más. Aparte, va un texto de presentación del candidato que ellos encargan a alguien, en mi caso fue Alicia Salvi. Es un texto de un límite como de dos páginas que debe decir por qué creen que debe ser candidato el que se postula, qué representa ese autor en el contexto de su país. Y eso va en castellano y en inglés, con diez copias, junto a diez ejemplares de cada libro publicado: a estos últimos, ALIJA también se los encarga a las editoriales para que se los envíe.

La cuestión de las diez copias que se envían responde a que el jurado está conformado por diez personas. Ocho con voz y voto que rinden concurso para serlo, la Presidenta y un veedor del IBBY. Son especialistas que se postulan con sus antecedentes y deben acreditar la lectura de varias lenguas. Generalmente, no son escritores ni ilustradores sino que provienen del mundo de la crítica o de la academia. La función es ad honorem. Sólo se les pagan los gastos. Los ganadores tampoco reciben dinero. En la elección del jurado tienen en cuenta la diversidad de culturas. Y, en lo que hace a la circulación,



interesa rescatar lo dicho por la autora: con el dossier de un escritor van muchos en el paquete, muchos nombres circulan a partir de allí. Continúa su voz en la entrevista:

Uno de los miembros fue argentino, Nora Lía. Supe que ella sería miembro del jurado antes de saber mi candidatura. (...) Cuando salió el premio, nos juntamos a tomar un café y me contó la interna, digamos, cómo había sido. El año anterior a la entrega puesto que se realiza de modo bianual, eligen el jurado, me parece. Se envían los paquetes con el dossier y los libros. En el caso de Argentina, van por Cancillería y llegan muy bien. Otros países han tenido problemas en llegar a tiempo. Los miembros del jurado leen todo y participan de un foro virtual, discuten ahí durante meses. De abril a marzo se manejan con este foro. Después se juntan todos en Basilea varios días para la decisión final. Ellos previamente mandan un ranking de 1 a 10 elegidos. Se cruza la información de los elegidos por los 8. La participación en la elección por parte del Presidente del jurado es sólo en caso de desempate. Cuando se juntan en Basilea, vuelven a revisar todos los envíos juntos, aunque se detienen especialmente en los ya preseleccionados. Entonces, hacen rondas de discusión y descarte. Son votos entre ellos verbales hasta que quedan los 5 finalistas. Cuando se difunden oficialmente los nombres de los finalistas, ya tienen el ganador: esto me lo dijo la Presidenta del IBBY. Y Nora Lía me dijo que le pidieron absoluta reserva porque si se sabía el nombre antes del anuncio oficial del ganador previsto para la Feria de Bologna, se lo daba de baja. Una semana circulan por los medios internacionales estos 5 nombres. Es también un premio para los finalistas que no ganaron. Además, el impacto del anuncio en la Feria de Bologna. El mundo año de por medio espera la noticia en la Feria.

Varios elementos pueden rescatarse del relato, sino todos. La emergencia de las relaciones sociales del candidato, la intervención del Estado que facilita en este caso, el envío y la garantía de llegada del material. El ranking de los elegidos, la discusión previa entre los miembros, procedentes, todos, de lugares muy diferentes y hasta remotos, que dialogan y discuten –como veremos, a veces, con intermediarios traductores. Y, sobre todo, el secreto y la sorpresa como estrategia con la Feria del Libro como el evento más destacado y esperado por el mundo para la recepción de la noticia. La semana previa al anuncio en Bologna, los medios de difusión de los países de los finalistas están pendientes y publican notas de la más diversa índole, artículos, entrevistas, informes y el movimiento del campo es una agitación permanente en esos días. Todos los sectores se encuentran en plena comunicación en ese momento. Las editoriales también presentan un revuelo porque ya figurar como finalista es un galardón y un pase al éxito de haber editado a esos autores e ilustradores y se ponen en la mira



para ser reeditados, pues se sabe que competirán para hacerlo. En el campo local, la expectativa era inmensa en esta oportunidad. Todos los espacios profesionales ligados a la LIJ de Córdoba y el país estaban esperando la Feria de Bologna para el anuncio oficial. Andruetto fue seleccionada entre 27 postulantes presentados por distintas Secciones Nacionales del IBBY.

La autora, además, ya presentaba un premio anterior, muy importante, y que también repercutió en el mercado editorial y en todos los sectores del ámbito de la LIJ: en la crítica, en la producción y en la edición y circulación. Fue recibido en el año 2009, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, México: y las ferias vuelven a visibilizarse como el evento aglutinante en el cual se anuncian o entregan los premios mayores. En este caso, se trata del Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil, el más importante a la trayectoria. El galardón, de carácter anual, se puso en marcha en 2005 con motivo del Año Iberoamericano de la Lectura, un homenaje al IV Centenario de El Quijote, y se integró dentro del Plan Iberoamericano de Lectura, programa de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica para promover la lectura en la región, iniciativa que es desarrollada por el CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, el Caribe, España y Portugal) y la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), por encargo de los Gobiernos. La Fundación SM convoca el premio junto con las organizaciones más destacadas en el ámbito cultural y educativo de Iberoamérica: el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, el Caribe, España y Portugal (CERLALC), el International Board on Books for Young People (IBBY), la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-OREALC), con el apoyo de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL). En esta oportunidad, la autora también fue la primera argentina en recibirlo: se trata de la V edición del Premio, antes recibido por dos españoles, una colombiana y una brasileña. Fue elegida entre 35 candidatos procedentes de 13 países diferentes y en esta ocasión sí se entregó dinero: treinta mil dólares. En la siguiente versión, la VI, la galardonada fue otra argentina: Laura Devetach. Sobre este premio, Andruetto expone el relato de su experiencia y perspectiva:



En cuanto al premio SM, es muy diferente. Uno puede autopostularse o lo puede hacer una editorial o una institución. Esto pasó a raíz de mi agente. Nos llegó la convocatoria al premio. Ella me dijo que tenía que presentarme y le escribió al CEDILIJ que se portó maravillosamente y me postuló. Adhirió ALIJA y la editorial Sudamericana hizo una postulación paralela, así es que se enviaron dos expedientes. Los miembros del jurado, en este caso, fueron uno por SM y uno por cada institución que participa del premio, que son muy importantes, todas. Cada una elige el miembro del jurado que la representa. En la oportunidad de mi premio, había un argentino, un colombiano, un chileno, un mejicano... Esa es otra gran diferencia, es el mundo de la lengua castellana. Aunque yo no era tan conocida, sí era más conocida que en el caso del Andersen, para el que sólo me conocía Nora Lía, algo la brasilera y la española. El resto no sabía de mí. Por eso ha sido una sorpresa muy grande recibirlo.

Aparte de la presentación de los dos premios tan importantes y sus diferencias, así como sus homologías en la repercusión en el mercado y en el desarrollo de otros ámbitos, como el de la crítica, interesa destacar una aclaración que surgió por iniciativa de la autora, de su ética laica, también:

Otra cosa importante quiero decir, porque visualizo que ALIJA ha ido perfeccionando el modo de postulación de sus candidatos. Alicia Salvi (quien redactó la presentación para el dossier) fue dos veces jurado. Es gente que sabe el funcionamiento por dentro. Tiene mucho que ver con eso el resultado. No dejo de verlo. Y, entre las cosas que pasaron por primera vez también está el hecho de que no tengo obras traducidas al inglés. Y todos leen inglés. De los 10, sólo dos no leen castellano y los que no lo hacen, presentan un soporte que traduce, tiene toda una complejidad la preparación. No estoy editada en inglés.

Vuelve la cuestión del idioma y del predominio y la importancia de ser editado en inglés, otra cuestión inaugural: otro logro de la periferia al centro. Ser premiado sin haber sido editado en inglés fue inaugural también. Y la ética laica de la autora que necesitó decir y aclarar que reconoce la influencia del crecimiento y el conocimiento por dentro de quien realizó su presentación, de las relaciones sociales y la experiencia de ALIJA a través de los años y de todos los que participaron que no fue la misma con la que contaban en las ocasiones de postular, por ejemplo, a María Elena Walsh. Por otra parte, las repercusiones de estos premios son inconmensurables. Hacia el final de la entrevista, la autora relata las repercusiones en el mercado editorial: se cerraron contratos con Italia, Brasil, Colombia, México, España y conversaciones avanzadas con otras editoriales –china, noruega y turca. Todo un movimiento. Todo este movimiento



procede de otras innumerables historias, de larga y mediana duración. Pero, en esta oportunidad, nos detenemos a observar algunos hitos de la mediana duración.

El mencionado discurso de recepción del premio se dirige –y está dedicado– a instituciones y personas que dicen mucho de la historia de la LIJ, local, nacional e internacional. El primer mencionado, por cierto, es el IBBY y su fundadora, Jella Lepman. Y aquí aparece una figura central en la LIJ, en el racconto de su institucionalización, de sus discursos, de su legitimación. Jella Lepman (1891-1970) fue una periodista judío-alemana que encarnó varias gestas en pos de los niños y las mujeres de su pueblo y del mundo. Una de las realizadas en su juventud –antes de la Segunda Guerra Mundial– estuvo dirigida a hijos de trabajadores. Esta experiencia presenta relaciones de homología a las realizadas en la Biblioteca de Clamart, en Francia, de las cuales participó la argentina Perla Suez a fines de la década del setenta, en los años en que participó también del CRILJ (Centre de Recherche et d'Information sur la Littérature de Jeunesse) de Orleans. La participación de Suez en este centro fue el origen de la fundación del CEDILIJ de Córdoba, Argentina, en 1983, institución a la que Andruetto identifica como su casa madre, pues allí se formó en el género y trabajó durante muchos años –incluso dirigiendo su *Revista Piedra Libre*, muy valorada en Latinoamérica.

Pero las más destacadas gestas de Jella Lepman fueron realizadas una vez que finalizó la Segunda Guerra Mundial. En 1945, el gobierno militar americano le ofreció el cargo de Asesora de Asuntos Culturales y Educativos de la Mujer en el programa “Reeducación del Pueblo Alemán”. La gesta se inició con la emisión de cartas a los editores e instituciones de Alemania y del extranjero, solicitando el envío gratuito de libros infantiles, preferentemente de imágenes, para salvar las barreras del idioma, con el fin de realizar una Exposición Internacional en Munich. La gesta de Lepman fue la utopía del Puente (A bridge of children’s books, 2002): convertir el libro infantil en un puente hacia “la recuperación de la paz y de la comprensión internacional” (Ciceroni y Höhne 1991:48).

Luego de la Exposición y por el material reunido, Lepman decidió crear, en 1948, la International Youth Library (IYL) que abrió sus puertas en un edificio cedido por el Ministerio de Cultura del Estado de Baviera. A partir de entonces –situado desde 1983 en el Castillo de Blutenburg–, recibe anualmente donaciones de libros de editoriales,



instituciones y bibliófilos de todos los continentes, constituyendo un acervo de cantidad casi incalculable. Se convirtió, además, en el centro internacional de estudios de la LIJ más importante del mundo: otorga becas de investigación a los extranjeros y, entre otras innumerables acciones, emite anualmente la esperada distinción de los mejores doscientos cincuenta libros a nivel mundial denominada White Ravens, que presenta un enorme impacto en el mercado editorial de todos los países y ha sido recibido en varias ocasiones por libros de autores argentinos editados en el país como Laura Devetach, Perla Suez, o la misma Andruetto, entre otros.

En 1953, Jella Lepman, junto a escritores reconocidos como Astrid Lindgren y Erich Kästner, fundó, además, el ya muy nombrado International Board on Books for Young People (IBBY) en Zurich, Suiza. Como también se ha destacado, esta institución es la más reconocida a nivel internacional dedicada a la LIJ. Cuenta con secciones en casi todos los países del mundo, “estimula el intercambio entre editores para que los mejores libros para niños tengan una difusión más amplia” (Soriano 1995:370) y gestiona congresos, encuentros y seminarios internacionales.

Si bien la IYL, desde su creación, realizaba exposiciones itinerantes e in situ, fue en Italia donde surgió la iniciativa de crear una Feria del Libro exclusivamente Infantil y Juvenil, a partir de la consideración de la importancia que revestía la Feria de Frankfurt para la difusión del libro y la convocatoria internacional que detentaba. Sin embargo, para su realización, no contaban los organizadores con los contactos editoriales e institucionales. Por ello, recurrieron al referente internacional más importante, al Director de ese momento de la IYL, Walter Scherf, quien organizó y facilitó todos los recursos necesarios para su primera edición. De ese modo, pudo concretarse en la historia la primera Feria Internacional del Libro para Niños de Bologna, que actualmente es la más importante del mundo. “Muchos se preguntan y se han preguntado por qué la IYL cuenta con tan favorable posición y stands gratis en la Feria de Bologna: es por eso” –afirmó Evelin Höhne en una entrevista.³

3 Evelin Höhne nació en Munich en 1946, y residió en la Argentina desde 1952. Realizó en este país la escolaridad obligatoria primaria y secundaria y algunos estudios superiores no finalizados (Antropología y Arqueología en Córdoba, Mendoza y La Plata). Luego obtuvo su Licenciatura en Munich en 1973, trabajó en Alemania y se desempeñó como *Lektor*, como Directora de la Sección Iberoamericana de la IYL de Munich, entre 1983 y 1994. En ese período, dirigió a la escritora más reconocida de la ciudad, María Teresa Andruetto, quien, como señalamos, estuvo allí como Becaria en 1993. Posteriormente, realizó distintas actividades relacionadas con la edición, la literatura infantil y la antropología en países de



En relación con el creciente protagonismo de la ilustración en la LIJ, se reproduce un fragmento de un estudio anterior (2012a) que aborda la presencia argentina, a través de la gestión de los ilustradores, en la Feria Internacional del Libro para Niños de Bologna, Italia. Pues fue la gestión de un grupo de ilustradores la que permitió acceder a este centro, mostrarse en su vidriera y posicionar a la Argentina como País Invitado de Honor en el año 2008.

La Feria del Libro para Niños de Bologna, realizada entre el 31 de marzo y el 3 de abril del año 2008, precisamente, fue la primera edición de este evento, el más importante en su especie a nivel mundial, en el que Argentina fue el País Invitado de Honor. Pero este acontecimiento no fue casual, sino el fruto de una relevante y trabajosa acción por parte de un grupo de destacados ilustradores, aglutinados en el Foro de Ilustradores/Argentina. De este modo lo relatan ellos mismos:

El interés despertado por la Muestra de Ilustradores del stand de Argentina durante la edición 2004 de la Feria de Bologna y sus buenos resultados comerciales (por primera vez los editores argentinos vendieron –allí– derechos de sus libros a editores extranjeros), llevaron a los organizadores de la Feria a ofrecernos la posibilidad de que Argentina fuera País Invitado de Honor. Posteriores gestiones del Foro de Ilustradores Argentina en la Bial de Bratislava, en el Festival Minimondi de Parma 2007 y en las ediciones 2005, 2006 y 2007 de la Feria de Bologna, culminaron en la concreción de la fecha para este ansiado evento del año 2008.

La ilustración cobra un papel protagónico: ha ido ganando importancia creciente en la edición de los libros infantiles, así como el espacio profesional del ilustrador. Actualmente se ubican, en general, en el mismo nivel de centralidad, los nombres de escritor e ilustrador como autores del libro.

Para finalizar esta presentación, se impone un detenimiento en las tensiones que emergen entre las éticas laicas relacionadas con la identidad de los pueblos, sus particularidades, su lengua, su voz que, en los mejores casos, pueden escuchar y decir los escritores –e ilustrar los ilustradores–, la democratización de la lectura, la producción de obras de calidad que son constantes en los discursos de los protagonistas

Latinoamérica. En la actualidad, vive en La Paz, provincia de Córdoba y ya no se dedica a la literatura ni la antropología, sino a cuestiones ecológicas: principalmente a la lucha por el cuidado del medio ambiente y las dificultades del suministro de agua que sufren las zonas serranas (participa de simposios, publica artículos y pertenece a distintas organizaciones relacionadas con el tema como la Red de Comunicadores del Gran Chaco). Ella conocía esta vinculación entre la IYL y la realización de la Primera Feria del Libro para niños de Bologna por haber pertenecido a la institución (Vulponi 2012b).



de la LIJ y, como contrapartida, las exigencias del mercado de neutralidad, de ser traducido al inglés y el deseo de todos de trascender más allá de los límites de una localidad y un país, de llegar al centro. Y estas tensiones no sólo son experimentadas por los artistas, sino también por muchos editores.

Por otro lado, gran parte del campo de la LIJ argentina –lo dijo una escritora– aprendió cómo funcionan algunos juegos: y ya sabe jugarlos. Con algunos no acuerda, pero a veces, es inevitable llegar a determinados consensos si quiere “estar ahí”. La circulación acaece también, por cierto, a través de los contratos económicos que se cierran con editoriales, las cuales buscan editar a los premiados, a los que están en la vidriera del IBBY y son anunciados en la Feria de Bologna. Y se renueva una tensión que emerge de la paradoja del éxito: arte y mercado, periferia y centro. Fue muy marcada la impronta del discurso de Andruetto en la particularidad, en la lengua madre, título de una de sus últimas obras. Y para concluir y no olvidar la utopía del puente de Jella Lepman en Alemania y las gestas de recuperación post-dictadura en nuestro país, también es importante no olvidar cuántos años arrastra en los lectores la neutralidad que es hermana del a-criticismo. No es posible dejar de asociarla con los mecanismos que intervienen en las censuras, y aunque los orígenes y motivos sean diversos, a veces están emparentados. Para ilustrar este punto, cabe recordar qué se censuró en los setenta en las obras infantiles: uno de los aspectos apuntaba a la eliminación de regionalismos, expresiones cotidianas y connotaciones sociales. La consigna para ser publicado –en los casos en que se daba la posibilidad de hacerlo– era aseptizar el lenguaje y la realidad (Vulponi 2011).

Autores argentinos, ilustradores y escritores, ya figuran y hace tiempo, en el canon internacional. Pero cada vez su participación y circulación es mayor. A pesar de que los dos mayores hitos históricos acaecidos en el 2008 –el país en La Feria– y en el 2012 –el país con El Premio– se manifiestan como lo más evidente, es necesario recordar que pudieron darse gracias a un proceso, lento pero constante, que ha incluido una amplia gama de acontecimientos, decisiones, circulaciones, instituciones y eventos –menos evidentes y considerados en general. Aunque no todos se han incluido aquí, por cierto, son muchos –atravesados, además, por diversos avatares históricos, políticos y económicos de gran variedad e impacto como dictadura, recuperación democrática,



hiperinflación, neoliberalismo– y de dispar incidencia en la situación de la LIJ argentina que puede visualizarse en la actualidad.

Otra arista de la cuestión general que no ha sido atendida es la que se refiere a las políticas culturales (Sorá 2012) sostenidas por las ferias. Esto se debe a que no se ha estudiado en profundidad ese aspecto, pero no es que no se considere su enorme importancia en el panorama de la presencia de las periferias en el mercado central del libro infantil y juvenil. No caben dudas de que la Feria de Bologna aprende siguiendo los movimientos de la de Frankfurt, tomándola como modelo aunque busque, al mismo tiempo, distinguirse de ella. Cabe recordar que el origen de la Feria de Bologna nació mirando a la de Frankfurt. Y esto sucede, seguramente, con la de Buenos Aires en relación a la de Bologna: al menos es posible confirmar que la de Córdoba sigue y aprende de la de Buenos Aires, aunque busque diferenciarse de ella.⁴

Veremos cómo se resuelven las tensiones y cómo continúa la historia: si autores argentinos serán editados en inglés, en turco e incluso en chino. Si alguien más en pocos años recibirá el Andersen. Es como la copa del mundo, ésta se juega cada dos años hace más de 50, y la tuvo por primera vez una argentina en 2012. Por su parte, los ilustradores con sus gestas lograron que en la versión 45° de la Feria más importante del mundo se hablara de Argentina País Invitado de Honor. Este recorrido por premios y ferias ha intentado mostrar que, con sus variadas formas y posiciones, estos adquieren dispares tintes consagradorios y son portadores de un proceso de legitimación del canon en el mercado de bienes simbólicos visibilizados en el presente.

Bibliografía

-Andruetto, María Teresa (1993). “Conversaciones con Evelin Höhne. Tender ese puente.” *Piedra Libre. Publicación de CEDILIJ dedicada a la Literatura Infantil y Juvenil*, Córdoba, Año V, N°11.

-_____ (2012). Discurso de María Teresa Andruetto en ocasión de recibir el Premio Andersen. Disponible en www.lavoz.com.ar/files/Discurso_de_Maria_Teresa_Andruetto.pdf

4 cf. Vulponi (2012b).



- Bourdieu, Pierre (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Anagrama.
- Carelli Lynch, Guido (2007). “Ilustradores argentinos en la Feria de Literatura infantil más importante del mundo”. *Revista Ñ, Clarín*, Buenos Aires, 7 dic.
- Ciceroni, Noemí. y Evelin Höhne (1991). “Centenario del nacimiento de Jella Lepman”. *Clij, Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, Barcelona, año 4, N°31.
- Comino, Sandra (1999). “¿Qué es el Andersen?”. BOLETÍN DE ALIJA [extraído de la *Revista La Mancha*, N°9, Buenos Aires, julio de 1999]. *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, N°6, 25 de agosto. Disponible en www.imaginaria.com.ar/00/6/andersen.htm
- de Diego, José Luis (2003). “Campo intelectual y literario en la Argentina (1970-1986)”. En línea. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.150/te.150.pdf
- _____ (2010). “El investigador entre la ciencia y la sociedad”. Conferencia en ocasión del acto de entrega de premios a la Labor Científica, Tecnológica y Artística, 16 dic., Universidad Nacional de La Plata. Disponible en secyt.presi.unlp.edu.ar/Wordpress/?p=889
- Díaz Röner, María Adelia (1996). “Breve historia de una pasión argentina: la literatura para niños”. *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil*, Buenos Aires, N°1, jul.
- Foro de Ilustradores/Argentina. “Argentina País Invitado de Honor en Bologna 2008”. Disponible en <http://www.forodeilustradores.com/>
- Höhne, Evelin (1988). “Biblioteca Internacional de la Juventud. Las secciones lingüísticas”. *Alacena. Órgano de comunicación de Ediciones SM*, Madrid, Año 5, Número 9.
- Lenoir, Remi (1993). “Objeto sociológico y problema social”. *Champagne y otros, Iniciación a la práctica sociológica*, México, Siglo XXI.
- Lepman, Jella (2002). *A Bridge of Children's Books. The inspiring Autobiography of a Remarkable Woman*, The O'Brien Press, Dublin, in association with IBBY, Ireland and USBBY.



- Maissen, Leena (1988). "IBBY. Una utopía cargada de futuro". *Alacena. Órgano de comunicación de Ediciones SM*, Madrid, Año 5, Número 9.
- Pubill, Corinne (2009). "Interview: María Teresa Andruetto". *Hispanérica*, N° 111, Rockville, Maryland, 63-74.
- Soriano, Marc (1995). *La literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas*, Buenos Aires, Colihue.
- Sorá, Gustavo (2012). "Geopolíticas de la edición II: La Feria de Frankfurt, Argentina y las políticas culturales de Peter Weidhaas". Presentación para el Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. Universidad Nacional de La Plata, 31 oct., 1 y 2 nov.
- Sotelo, Roberto (2012). "Informe: La escritora argentina María Teresa Andruetto y el ilustrador checo Peter Sís fueron los ganadores de los Premios Hans Christian Andersen 2012". *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, N°311, 27 mar. Disponible en www.imaginaria.com.ar/.../la-escritora-argentina-maria-teresa-andrue...
- Terzi, Marinella (1988). "Jella Lepman. Más que una precursora". *Alacena. Órgano de comunicación de Ediciones SM*, Madrid, Año 5, Número 9.
- Vulponi, Adriana (2011). "Córdoba en dictadura y post-dictadura. Impactos de las políticas represivas en el canon de lecturas y en los procesos de institucionalización de la LIJ". Ciclo de Jornadas: "Disciplinas disciplinadas: Un encuentro de saberes acallados por el último período dictatorial en Argentina". Área Letras. "Literatura infantil y juvenil y dictadura", 29 de abril, FFyH, UNC, mimeo.
- _____ (2012a). "El Pequeño Nobel por dentro". Entrevista a María Teresa Andruetto, 27 sep., mimeo.
- _____ (2012b). "Antropología e Historia de la Literatura Infantil y Juvenil en Córdoba". Tesis de Maestría en Antropología, FFyH, UNC, mimeo.
- _____ (2012c). "La LIJ como zona cultural: problemas, conquistas y desafíos". II Simposio de Literatura Infantil y Juvenil en el Mercosur, 4, 5 y 6 oct., Posadas, Misiones, UNaM, mimeo.